

rava con tanto descuydo aquella Guerra, se hallò, al bol ver en si, no solo con el dolor de su herida, sino en poder de sus Enemigos, y con dos pares de Grillos, que le ponian mas lejos su libertad.

*Encierran se los Vencidos en sus Torreones.*

Llegò el caso de cessar la Batalla, porque cessò la resistencia. Encerraronse todos los de Narbaez en sus Torreones tan amedrentados, que no se atrevian à disparar, y solo cuydavan de poner estorvos à la entrada. Los de Cortès apellidaron à voces la Victoria, vnos por Cortès, y otros por el Rey, y los mas atentos por el Espiritu Santo: gritos de alborozo anticipado, que ayudaron entonces al terror

*Perfuaden se à que trae Cortès un Exercito mas poderoso.*

de los Enemigos, y fue circùstancia que hizo al caso en aquella coyuntura, que se persuadiessen los mas à que traia Cortès un Exercito muy poderoso: el qual, à su parecer, ocupava gran parte de la Campaña: porque desde las ventanas de su encerramiento, descubrian à diferentes distancias algunas luzes, que interrumpiendo la obscuridad, parecian à sus ojos cuerdas encendidas, y Tropas de Arcabuceros: siendo vnos Gufanos, que resplandecen de noche, semejantes à nuestras Lucernas, ò Noctilucas; aun que de mayor tamaño, y res-

*Por las Lucernas, que resplandecian en la Campaña.*

plandor en aquel Emispherio: Aprehension, que hizo particular bateria en el vulgo del Exercito, y que dexò dudosos à los que mas se animavã: tanto engaña el temor à los affligidos, y tanto se inclinan los adminiculos menores de la casualidad, à ser parciales de los afortunados.

Mandò Cortès que cessassen las aclamaciones de la Victoria: cuya credulidad intèpestiva, fuele dañar en los Exercitos, y se deve atajar, porque descuyda, y desordena los Soldados. Hizo bolver la Artilleria contra los Torreones: dispuso, que à guisa de Pregon se publicasse Indulto general, à favor de los que se rindiesse: ofreciendo partidos razonables, y comunicacion de intereses, à los que se determinassen à seguir sus Banderas: libertad, y passage à los que se quiesse retirar à la Isla de Cuba; y à todos Salva la ropa, y las Perfanas: diligencia, que fue bien discurrida; porque importò mucho, que se hiziesse notoria esta manifestacion de su animo, antes que el dia (cuya primera luz no estava lexos) desengañasse aquella Gente de las pocas fuerzas, q los teniã oprimidos, y les diessese resoluciõ para cobrar se de la pusilanimidad mal cõcebida:

*Cortès publica Indulto general.*

da: que algunas vezes el miedo fuele hazer se temeridad, avergonzando al que le tuvo con poco fundamento.

*Salen à ver se los Soldados.*

Apenas se acabò de intimar el Bando à las tres separaciones donde se avia retirado la Gente, quando empezaron à venir Tropas de Oficiales, y Soldados, à rendirse. Iban entregando las Armas como llegavan: y Cortès, sin saltar à la vrbanidad, ni al agassajo, hizo tambien desarmar à sus Confidentes; porque no se les conociesse la inclinacion, ò porque diessen exemplo à los demás. Creciò tanto en breve tiempo el numero de los Rendidos, que fue necesario dividirlos, y asegurarlos con Guardia suficiente, hasta que, saliendo el dia, se descubriesse las caras, y los afectos.

*Palabras de Narbaez à Cortès.*

Cuydò en este intermedio Gonzalo de Sandoval de que se curasse la herida de Narbaez: y Hernan Cortès, que acudia incansablemente à todas partes, y tenia en aquella su principal cuydado, se acercò à verle con algun recato, por no affigirle cõ su presencia; pero le descubriò el respecto de sus Soldados: y Narbaez, bolviendole à mirar cõ semblante de hombre, que no acabava de conocer su fortuna, le dixo: Tened en mucho, Se-

ñor Capitan, la dicha, que aveis conseguido en hazerme vuestro Prisionero. A que le respondió Cortès: De todos, amigo, se deven las gracias à Dios: pero sin género de vanidad os puedo asegurar, que pongo esta Victoria, y vuestra prisiõ entre las cosas menores, q se han obrado en esta Tierra.

*Respuesta de Cortès.*

Llegò entonces noticia, de que se resistia con obstinacion vno de los Torreones, donde se avian hecho fuertes el Capitã Salvatierra, y Diego Velazquez el mozo: deteniendo con su autoridad, y persuasiones à los Soldados, que se hallavan cõ ellos. Bolviò Cortès à subir las Gradas: hizoles intimar, que se rindiesse, ò serian tratados con todo el rigor de la Guerra: y viendolos resueltos à defender se, ò capitular, dispuso (no sin alguna colera) que se disparassen al Torreon dos Piezas de Artilleria: y poco despues ordenò à los Artilleros, que levantassen la mira, y diessen la carga en lo alto del Edificio, mas para espantar, que para ofender. Afsi lo executaron, y no fue necesaria mayor diligencia, para q saliesse muchos à pedir quartel: dexando libre la entrada de la Torre, que acabò de allanar Iuã Velazquez de Leon, con vna Esquadra de los suyos: prendiendo à los Capitanes Salvatierra, y Ve-

*Resiste vno de los Torreones.*

*Allanale Juan Velazquez de León*

*Prende à Salvatierra, y Velazquez el mozo.*



lazquez: enémos declara- dos, de quien se podía temer, que aspirassen à ocupar el vacio de Narbaez: cò que se declaró enteramente la Vitoria por Cortès. Murieron de su parte solo dos Soldados, y huvo algunos heridos, de los quales ay quien diga que murieron otros dos. En el Exercito contrario quedaron muertos quinze Soldados, vn Alferes, y vn Capitan, y fue mucho mayor el numero de los heridos. Narbaez, y Salvatierra fuèro llevados à la Vera Cruz con la guardia, que pareció necesaria. Quedò prisionero de Iuan Velazquez de Leon, Diego Velazquez el mozo: y aunque le tenia justamete irritado con el lance de Zempoala, cuydò con particular asistencia de su cura, y regalo. Generosidad, en que mediò como intercessora la igualdad de la sangre, y como superior la nobleza del animo. Y todo esto quedò executado antes de amanecer. Notable Faccion! en que se midieron, por instantes, los aciertos de Cortès, y los desalumbra- mientos de Narbaez. Al romper del Alva, llegaron los dos mil Chinantecas, que se avian prevenido; y aunque vinieron despues de la Vitoria, celebrò Cortès el Socorro, teniéndole por oportuno,

*Responde Cortès*

*Llevanse presos à la Vera Cruz Salvatierra, y Narbaez.*

*Al romper del Alva*

*Primeros*

para que viesen los de Narbaez, que no le faltavan Amigos que le asistiesen. Miravà aquellos pobres Rendidos, con verguenza, y confusion, el estado en que se hallavan: diòles el dia con su ignominia en los ojos: vieron llegar este socorro, y conocieron las pocas fuerzas, con que se avia conseguido la Vitoria: maldicià la còfianza de Narbaez: acufavàn su descuido: y todo cedia en mayor estimacion de Cortès, cuya vigilancia, y ardimiento ponderavan con igual admiracion. Prerrogativa es del valor (en la Guerra particularmente) que no le aborrezcan los mismos, que le embidían: pueden sentir su fortuna los perdidosos; pero nunca desagravan al vencido las hazañas del Vencedor. Maxima, que se verificò en esta ocasion, porque cada vno (sin fiarse de los demàs) se iba inclinando à mejorar de Capitan, y à seguir las Banderas de vn Exercito, donde vencià, y medravà los Soldados. Avia entre los Prisioneros algunos Amigos de Cortès, muchos aficionados à su valor, y muchos à su liberalidad. Ròpiéron los Amigos el velo de la disimulacion, dieron principio à sus aclamaciones, con q se declarò luego los aficionados, siguiendo à la mayor parte

*Como se hallavan los Rendidos.*

*Bien quiso el valor con los mismos vencidos.*

*Vanse alifzando en el Exercito de Cortès.*

*Lo que mejorò sus fuerzas Cortès.*

parte los demàs. Permittiòse, q fuesen llegando à la presencia del nuevo Capitan: arrojarànse muchos à sus pies, si el no los detuviera con los brazos: dieron todos el nombre, haziendo pccension de ganar antiguedad en las listas: no huyo entre tantos vno que se quisiesse bolver à la Isla de Cuba; y logrò con esto Hernan Cortès el principal fruto de su Empresa; por que no deseava tanto vencer, como conquistar aquellos Españoles. Fue reconociendo los animos, y hallò en todos bastante sinceridad, pues ordenò luego, que se les boviesen las Armas: accion, que resistieron algunos de sus Capitanes; pero no faltarian motivos à esta seguridad: fiendo Amigos los que mas suponian entre aquella Gente, y estando alli los Chinantecas, que asseguravan su partido. Conocieron ellos el favor que recibian: aplaudieron esta confianza con nuevas aclamaciones, y el se hallò en breves horas con vn Exercito, que passava ya de mil Españoles; presos los Enemigos, de quien se podia rezelar; con vna Armada de onze Navios, y siete Bergantines à su disposicion; desecho el vltimo esfuerzo de Velazquez, y con fuerzas propor-

*Buelveles sus Armas.*

*Disposicion*

cionadas para bolver à la Conquista principal. Deviendose todo à su gran corazon, suma vigilancia, y talento militar; y no menos al valor de sus Soldados, que abrazaron primero con el animo vna resolucion tan peligrosa; y despues con la espada, y con el brio le dieron no solamente la Vitoria, sino el acierto de la misma resolucion: porque al voto de los hombres (que dan, ò quitan la fama) el conseguir es credito del intentar, y las mas vezes se deve à los sucessos el quedar, con opinion de prudentes, los consejos aventurados.

*El còseguir es credito del intentar*

CAPITULO XI.

PONE CORTÈS EN Obediencia la Cavalleria de Narbaez, que andava en la Campaña: recibe noticia, de que avian tomado las Armas los Mexicanos contra los Españoles, que dexò en aquella Corte: marchò luego con su Exercito, y entrò en ella sin oposicion.

NO se dexò ver aquella noche la Cavalleria de Narbaez, que pudiera embarazar mucho à Cortès, si huviera quedado en la disposicion, que pedia vna Plaza de Armas en tan corta distancia del Enemigo.

*La Cavalleria de Narbaez quedò en la Campaña.*